

Cruzaron el Atlántico en un

velero desartado, *La Elvira*, en el que apenas cabían. 106 personas, la mayoría canarios, campesinos y pobres, recorrieron 7.000 kilómetros sin motor ni capitán de barco. Durante 36 días mataron el hambre con garbanzos podridos y el aburrimiento con carreras de piojos. El 25 de mayo de 1949 llegaron a Puerto Carúpano, Venezuela. Fueron registrados como inmigrantes ilegales que huían del hambre y de la represión franquista. "¡Deténganse en nombre de España!". Una lancha de la Guardia Civil persigue a *La Elvira* cerca del Puerto de La Luz, en Las Palmas. Es de noche y alguien ha dado el chivatazo. "¡Entréguense!". En el velero, los pasajeros se pisan unos a otros, intentan encontrar un hueco, pero no lo hay. "¡Que se entregue tu madre!". Regino Camacho rompe el silencio en la bodega del barco. Se oyen dos disparos. "¡Icen la escandalosa! ¡Proa al viento!". Poco a poco, la patrulla deja de oírse. Han conseguido escapar.

Un barco centenario

Ramón Redondo había comprado *La Elvira* días antes por 225.000 pesetas. Tenía 26 años y trabajaba en el puerto. De vez en cuando, también de estraperlista en Tenerife. Su hermano mayor le había prestado el dinero para comprar el barco, un viejo velero de 1853. Era un *fortunón* para la época teniendo en cuenta que el salario medio de un campesino era de 20 pesetas al día, lo que valía un kilo de café y otro de arroz. Ramón pensaba recuperar la inversión con las 6.000 pesetas que cobraba por *billete*. "Ese fue el primer mal negocio de la



Imagen de los tripulantes de 'La Elvira' a su llegada a Puerto Carúpano, Venezuela, en mayo de 1949.

Apresados en Venezuela 106 inmigrantes ilegales canarios

el barco. *La Elvira* les había esperado en algún

pasajeros y los lanzaban, uno por uno, al barco. "A la una, a las dos y a las tres. ¡Ahí val!".

lata". Eustaquio tenía entonces 24 años. Antonio Domínguez, *El Puro*, ha cumplido su misión: sacar el velero de las islas. Es el momento de ceder el timón al capitán:

"LA ELVIRA"

Vivencias de una travesía con música en directo

Basada en la obra literaria "Fugados en velero" de Gonzalo Morales

14 de Junio a las 20:30 h.

Paraninfo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

familia Redondo", ironiza Fernando su hijo menor en su casa prometido pagar en Venezuela, lo que por supuesto jamás hicieron".

Al amanecer, Ramón pasa lista y da las primeras instrucciones encubierta. "Somos 85 hombres, 11 marineros, 10 mujeres y una niña de 4 años. Las mujeres dormirán en los camarotes de popa y los hombres en la bodega. Traten de tener un puesto fijo para no andar con peleas. Sólo hay 20 platos y 20 cucharas", recoge el libro *Fugados en velero*, escrito por Gonzalo Morales en 1996.

Son muchos más de los que pensaban, porque a última hora se coló gente en las pateras que llevaron a los pasajeros hasta

punto al sur de la península de Jandía (Fuerteventura). Era noche cerrada y tenían terminantemente prohibido encender linternas o pitillos. Durante un par de horas, decenas de hombres

los golpes. Tiene 81 años. La mayoría viaja con lo puesto.

"Regino Camacho, un amigo, me convenció para vender mis tierras y embarcar me en *La Elvira*. No tenía nada cuando subí a aquel

velero y me tiré un mes y pico con la misma ropa. Íbamos como sardinas en

— "¡Elortegui! Acércate, es tu turno".

— "No entiendo nada de barcos. Mentí. Soy un perseguido político vasco y no tenía dinero para pagar el pasaje".

Un grupo de hombres se lanza sobre el falso capitán con la firme intención de tirarlo por la borda. Alguien propone que lo aten al palo mayor y lo dejen morir de hambre. "No lo mataron de milagro. Mi padre lo impidió", recuerda Fernando, que ha oído mil veces la historia del motín. Se angustió mucho al descubrir que no tenían capitán. Se le cayó casi todo el pelo del estrés".

— "Antonio, ¿tú te ves capaz de llevarnos a Venezuela?", pregunta Ramón.

— "Nohe navegado nunca en alta mar. A



— "Elortegui! Acércate, es tu turno".

Esta obra que les vamos a interpretar está escrita por Gonzalo Morales (nacido en el municipio tinerfeño de Los Realejos): "Fugados en velero: Historia de <La Elvira>".

Adaptada por Teresa Ramos, miembro fundador y coordinadora actual de la parranda junto con Santiago González y Begoña Márquez. Está dirigida en la parte teatral por Raquel Sánchez. Con la colaboración especial de todos los miembros de la parranda "El Alborinco de los Chuchangos".

En esta obra se narra la odisea de un grupo de canarios decididos a emigrar a Venezuela en busca de una mejor vida y las peripecias que deben hacer para llevar su viaje a buen término.

Basada en hechos reales, con nombres concretos, nos hace tener presente cómo todavía se repite la historia aunque el sentido de navegación es al contrario. Cuántas personas llegan cada día a nuestras islas buscando mejores condiciones de vida.

Esperamos que les guste esta obra. Que les ayude a recordar a tantos familiares y amigos que se fueron buscando algo mejor. A aquellos que no volvieron y a tener presente a los que llegan hoy cargados de sueños y esperanzas.

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Vicerrectorado de Cultura y Deportes
AULA DE FOLCLORE Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS



y mujeres habían volado literalmente sobre el mar. Dos hombres cogían a los

velero y me tiré un mes y pico con la misma ropa. Íbamos como sardinas en